

A PROPOSITO DE CIERTAS FORMAS, EN T.S.H., FABRICADAS EN EL CENTRO DE PRODUCCION DE LOS VILLARES DE ANDUJAR (JAEN)

About some forms of T.S.H. from the production centre of "Los Villares" at Andújar (Jaén)

MERCEDES ROCA ROUMENS *

BIBLID [0211-3228(1991-92); 16-17; 389-400]

RESUMEN A partir de la consideración de una serie de formas, en Terra Sigillata Hispánica, fabricadas en el centro de producción de los Villares de Andújar (Jaén), se plantea la probable existencia de producciones precoces de sigillata en Hispania así como su papel en la cristalización de la Terra Sigillata Hispánica clásica.

Palabras clave: Bética, Cerámica romana, T.S.H., Centro de producción.

ABSTRACT The likely existence of early sigillata productions in Hispania such as its role in the crystallization of the classical Hispanic Terra Sigillata is set up from the consideration of a range of forms in Hispanic Terra Sigillata made in the production centre of Los Villares (Andújar).

Key words: Bética, Roman Pottery, T. S. H., Production Center.

Probablemente una de las aportaciones más interesantes de estos últimos años, en el campo de la investigación de la Terra Sigillata, la ha constituido la identificación e individualización de toda una serie de producciones de tipo itálico fuera de Italia. Al caso bien conocido de la sucursal aretina augustea de Lyon-La Muette (1) debe añadirse, en este apartado, un conjunto de producciones, en general precoces o tempranas, localizadas hasta el momento todas ellas, salvo Ampurias, en la Galia, producciones, por otra parte, que parecen constituir, de forma cada vez más contundente, otros tantos hitos o jalones en el proceso de difusión e implantación de la tecnología de la sigillata fuera de Italia.

* Dep. de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad de Barcelona.

(1) LASFARGUES, J., LASFARGUES, A. y VERTET, H.: "L'atelier de potiers augustéen de La Muette à Lyon; La fouille de sauvetage de 1966", *Notes d'épigraphie et d'archéologie lyonnaises*, Lyon, 1976, pp. 61-80. LASFARGUES, J.: "Les ateliers de potiers lyonnais. Étude topographique", *Rev. Arch. Est* XXIV, 1973, pp. 525-535. — PICON, M.; GARMIER, M.: "Un atelier d'Ateius à Lyon", *Rev. Arch. Est* XXV, 1974, pp. 71-76. — WIDEMAN, F.: "A Lyons branch of the pottery-making firm of Ateius of Arezzo", *Archaeometry* 17, 1975, pp. 45-59. LASFARGUES, A. et J.; VERTET, H.: "Les estampilles sur sigillée lisse de l'atelier augustéen de la Muette à Lyon", *Figlina* 1, 1976, pp. 39-87.

Se incluyen en estas primeras producciones extratállicas, en el Sur de la Galia, las de Bram (2) y Narbona (3), a las cuales deben añadirse las fases precoces de La Graufesenque (4) y Montans (5) respectivamente, equiparables todas ellas a las producciones precoces del valle del Ródano, Lyon-Loyasse (6) y St. Romain-en-Gal (7). Esta primera serie de productos, de momento identificada en los talleres citados, correspondería al proceso de implantación, seguramente por parte de algunos alfareros emigrados, de técnicas de fabricación todavía imperfectas y de formas emparentadas con modelos tempranos conocidos en Arezzo o tomados de las fábricas del Norte de Italia (productos precoces padanos importados en Magdalensberg) (8). A excepción de La Graufesenque y de Montans se trata de talleres de actividad breve, creados por los romanos en lugares orientados prioritariamente a satisfacer un mercado local y regional antes que a asegurarse la utilización de arcillas de calidad y el aprovisionamiento fácil y regular de madera (9).

Caso aparte lo constituyen La Graufesenque y Montans cuya formidable expansión ulterior, a pesar de que desde el punto de vista geográfico parecen menos aptos para la difusión y comercialización de sus productos, parece deberse con seguridad a la conjunción precisamente de dos factores, presencia de arcillas de calidad y disponibilidad fácil y asegurada de madera. Puede añadirse a ellos un tercer factor determinante cual es la existencia de una tradición alfarera que se traduciría en la presencia de alfareros y de una mano de obra indígenas familiarizados con la cerámica (10).

En este contexto de producciones precoces se inscribiría la detectada en Ampurias atribuible, según E. Sanmartí, a un taller ubicado en un punto indeterminado del Golfo de León (11).

En conjunto la actividad de estos alfares se centra en los años comprendidos entre el último cuarto del siglo I a.C. y el primer cuarto del siglo I d.C., participando todos ellos de una serie de rasgos o elementos comunes que afectan, como indicaba antes, tanto tecnología como repertorio de formas: productos desiguales debido al tipo de cocción y

(2) PASSELAC, M.: "Bram", *La terre sigillée gallo-romaine*, DAF 6, 1986, pp. 48-51.

(3) PASSELAC, M., SABRIE, R. y M.: "Centre de production de Narbonne", *La terre sigillée...*, *op. cit.*, nota 2, pp. 52-55.

(4) VERNHET, A.: "Centre de production de Millau. Atelier de La Graufesenque", *La terre sigillée...* *op. cit.*, nota 2, pp. 96-103, esp. 96 y 100.

(5) MARTIN, T.: "Montans", *La terre sigillée...*, *op. cit.*, nota 2, pp. 58-71, esp. 59.

(6) LASFARGUES, J.: "Les ateliers...", *op. cit.*, nota 1, p. 532. Una breve referencia aparece en *La terre sigillée...* *op. cit.*, nota 2, p. 126.

(7) DESBAT, A. y SAVAY-GUERRAZ, H.: "Saint-Romain-en-Gal", *La terre sigillée...* *op. cit.*, nota 2, pp. 127-128. ID.: "Les productions céramiques à vernis argileux de Saint-Romain-en-Gal", *Figlina* 7, 1986, pp. 91-104.

(8) BEMONT, C.: "Sigillées de type italique et imitations de sigillée", *Gaule interne et Gaule Méditerranéenne aux I et II siècles avant J. C.*, Paris, 1990, p. 81. SCHINDLER, M. y SCHAEFFENEGGER, S.: *Die glatte rote Terra Sigillata vom Magdalensberg*, *Kärnter Museumsschriften* LXII, Klagenfurt 1977, pp. 17-20.

(9) PASSELAC, M.: "Les premiers ateliers", *La terre sigillée...*, *op. cit.*, nota 2, p. 37.

(10) PASSELAC, M.: "Les premiers ateliers", *La terre sigillée...*, *op. cit.*, nota 2, p. 37.

(11) SANMARTÍ, E.: "Nota acerca de una imitación de la sigillata aretina detectada en Emporion", *Ampurias* XXXVI-XXXVII, 1974-75, pp. 251-261.

formas propias del repertorio de campaniense tardía así como de los grupos aretinos arcaico y precoz de Goudineau; la presencia, en general, de otros elementos como las mismas marcas (p. ej., ATEI, PERENNI A, de La Graufesenque) así como la disposición de las mismas, etc., no hace sino reforzar la idea de un peso importante del componente itálico en estas producciones evidenciado en una tecnología, al principio sólo dominada a medias, adopción del repertorio de formas, forma y disposición de las marcas y, por supuesto, contenido de algunas de ellas.

Me ha parecido necesario referirme brevemente a tales adquisiciones principalmente por dos razones. Por una parte, porque creo que contribuyen eficazmente a desmontar la falsa idea de una progresión lineal, en el espacio y en el tiempo, en el proceso de implantación de técnicas y repertorios de TS a partir de Arezzo (12). En este sentido la simple consideración de la reciente información aportada por el *Conspectus Formarum* (13) permite apreciar que el panorama de producciones de TS en Italia mismo se enriquece a la vez que se complica con la identificación de nuevos focos de fabricación, sucursales o no de Arezzo, cuyo alcance en el espacio y en el tiempo, en general, está todavía por ver pero cuya existencia debe tenerse muy presente sobre todo cuando se trata de la valoración de material, por sus características externas aretino, localizado en centros receptores. Pero quizás donde se advierte más complejidad es precisamente en la valoración de las producciones precoces extraitálicas a las que antes aludí, producciones evidentemente vinculadas al proceso de difusión de la fabricación de sigillata pero de las que poco más se sabe.

La segunda razón está en relación con el problema mismo de implantación de técnicas y repertorios propios de la TS en Hispania. Es cierto que estamos lejos todavía de contar con información suficiente al respecto pero con los datos que poseemos actualmente pienso que ha llegado ya el momento de reflexionar, por lo menos, sobre algunos puntos por cuanto una valoración correcta de ciertos materiales, tanto de aquellos recuperados con toda garantía en centros receptores como evidentemente de los procedentes de centros productores, puede aportar información preciosa y precisa a este respecto.

Los materiales que me han dado pie a esta reflexión, una selección de los cuales se incluye en este trabajo, proceden, a excepción del n.º 1, de las acumulaciones 2 y 3 del vertedero localizado en el Corte 14 (14) en base al cual pudieron definirse, en su momento, las características generales de la producción inicial de Andújar, características completadas y precisadas posteriormente gracias a la información proporcionada por los vertederos explorados en los Cortes 21-24 (15).

(12) ROCA ROUMENS, M.: "Algunas consideraciones en torno a las influencias itálicas en la sigillata hispánica", *Cuad.Pre.Gr.* 3, 1978, p. 286.

(13) ETTLINGER, E. *et alii*: *Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae*, Frankfurt, 1990.

(14) SOTOMAYOR, M.; ROCA, M. y SOTOMAYOR, N.: "Los alfares romanos de Andújar. Campañas de 1974, 1975 y 1977", *Not.Arq.Hisp.* 6, 1979, pp. 443-497, esp. 465-476.

(15) ROCA ROUMENS, M. y SOTOMAYOR MURO, M.: "Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén). Campaña 1981", *Not.Arq.Hisp.* 15, 1983, pp. 271-281. ROCA ROUMENS, M.: "Sigillate importada y nuevas formas en Terra Sigillata Hispánica producidas en Andújar. Puntualizaciones cronológicas referidas a la actividad inicial del alfar", *Cuad.Pre.Gr.* 5, 1980, pp. 237-275, esp. 270-271.

Cronológicamente esta primera fase de producción parece poder fecharse sin problemas en época de Tiberio-Claudio como se ha indicado ya en otros lugares (16). Dicha datación ha quedado reforzada en fechas recientes tras el minucioso estudio que E. Serrano ha dedicado a las imitaciones de cerámica aretina detectadas en yacimientos de la provincia de Málaga (17). Ciertamente tales imitaciones, conocidas también bajo la no muy afortunada denominación de cerámica de barniz rojo julio claudia, constituyen una de las variedades cerámicas fabricadas en Los Villares (18) lo cual no quiere decir, ni mucho menos, que sea éste el único o más importante foco de su producción en el Mediodía peninsular. Su fabricación en Andújar se restringe, con los datos que poseemos en la actualidad, a un período breve que debe corresponder a un momento muy temprano de actividad del alfar como se desprendía, en su momento, de su presencia en las capas más profundas del cúmulo 1 del citado Corte 14 (19) y como corrobora su presencia estratificada en Los Castellones de Campillos, presencia esta última que autoriza a elevar ligeramente la cronología, de primeros años del reinado de Tiberio, propuesta en su día por C. Choclán (20). De acuerdo con ello y habida cuenta de la procedencia de los materiales objeto de estas líneas, esto es, de las acumulaciones 2 y 3 del Corte 14, nunca de la 1, donde coexisten con la producción de M.S.M, CVDAS y QVARTIO cuya actividad, por otra parte, está bien establecida en la primera fase de actividad del centro, no parecen quedar demasiadas dudas en cuanto a su adscripción a este momento.

Desde el punto de vista técnico, excepción hecha del ejemplar n.º 1 al que luego me referiré, el material, considerado en su conjunto, presenta unas características bastante homogéneas. Predominan las pastas de gama ocre con pequeñas partículas amarillentas así como algunas diminutas vacuolas; la fractura es, por lo general, recta y dura ofreciendo un aspecto más o menos granuloso. En cuanto al barniz adopta una coloración dentro de la gama de los sienas siendo, por lo general, brillante, homogéneo y adherente si bien se observa que, en algunos ejemplares, tiende a saltar en las aristas.

He dejado para el final el ejemplar n.º 1 en razón de su singularidad. A diferencia del restante material considerado, dicho fragmento procede de una de las catas —la G— abierta en la campaña de 1978 para localizar el vertedero de lucernas y desgraciadamente procede de un nivel revuelto (21). Desde el punto de vista técnico se caracteriza por presentar una pasta de color gris oscuro, bastante bien depurada, y la superficie simplemente pulimentada.

(16) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 15, pp. 265-271. ROCA ROUMENS, M.: "Le centre de production de Terre Sigillée d'Andújar (Jaén): résultat des dernières fouilles", *Actes S.F.E.C.A.G.*, Reims 1985, pp. 21-25.

(17) SERRANO RAMOS, E.: "Imitaciones de cerámica aretina procedentes de yacimientos arqueológicos malagueños", *Mainake X*, 1988, pp. 83-89.

(18) SOTOMAYOR RODRIGUEZ, N.: *Cerámica común producida en Andújar*, Barcelona 1982, Mem. Licenciatura (inédita), formas 9A y 9B. CHOCLAN SABINA, C.: *Cerámica iberorromana producida en los alfares de Los Villares de Andújar (Jaén), Campañas, 1981-1982*, Granada, 1984, Mem. Licenciatura (inédita), forma 1 tipos 2A y 2B.

(19) SOTOMAYOR RODRIGUEZ, N.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 18, pp. 35-36.

(20) CHOCLAN SABINA, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 18, p. 170.

(21) SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N. y ATENCIA, R.: "Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén, campaña 1978)", *Not.Arq.Hisp.* 11, 1981, p. 316 y fig. 5, n.º 18.

En relación con las formas se trata mayoritariamente de cuencos o copas que adoptan en general dos versiones, cada una con sus correspondientes variantes; cuencos de perfil troncocónico (n.º 9, Inv. Aj 7567) o acampanado (n.º 10, Inv. Aj 7432), con el labio apenas insinuado por ranuras escasamente perceptibles sea por el lado interno o por el externo, y cuencos con borde diferenciado de perfil triangular —oblicuo al exterior en los n.º 2 (Inv. Aj 7386), 3 (Inv. Aj 7233a), 4 (Inv. Aj 7233b) y 6 (Inv. Aj. 7348), recto en el n.º 5 (Inv. Aj 7233c) y muy oblicuo en los n.º 7 (Inv. Aj 7477) y 8 (Inv. Aj 7157)— y pared ligeramente convexa excepto en el ejemplar n.º 7; en el ejemplar más completo, n.º 2, se advierte la presencia de un resalte exterior netamente marcado que vendría a coincidir aproximadamente con el punto medio de la altura de la pared; en la parte superior de la superficie interna, a excepción del n.º 4, presentan un resalte marcado que en los ejemplares n.º 5, 6 y, sobre todo, 8 se traduce en un perfil cóncavo que marca el labio por el interior.

Los ejemplares n.º 1 (Inv. Aj 10014e) y 11 (Inv. Aj 7357) pueden corresponder a pateras. El n.º 1, que como antes indiqué corresponde a un vaso de pasta gris, presenta el labio, inclinado, proyectado hacia fuera por medio de un reborde redondeado cuyo nivel superior sobrepasa ligeramente el del labio en cuestión. En el n.º 11 el labio se proyecta igualmente hacia fuera por una fuerte inflexión de la parte superior de la pared marcada, al interior y al exterior del vaso, por ángulos de arista viva y aquél presenta una marcada concavidad por el lado interno.

La sola contemplación de este conjunto sugiere de inmediato modelos itálicos, en general antiguos, propios del grupo precoz y aún arcaico de Goudineau (ff. 6, 13, 16 y 18 p. ej.) (22), réplicas de los cuales, por otra parte, se identifican en la producción de los talleres precoces a los cuales antes me referí, p. ej., en relación con nuestros materiales, los n.º 20, 80 y 90 de Bram (23) o los n.º 100 y 120 de Narbona (24).

Está claro que las cronologías proto y medioaugusteanas, e incluso anteriores, que se asignan a los, en última instancia, prototipos o modelos son a todas luces imposibles de mantener para nuestros materiales; ni en el mismo centro de producción ni en otros lugares hay datos que permitan remontar la más antigua producción de sigillata de Los Villares a momentos anteriores al reinado de Tiberio (25); por otra parte la certeza de su ubicación, como antes indiqué, no deja lugar a dudas en cuanto a su fabricación en la primera fase de actividad del centro fechable, en líneas generales, en época de Tiberio-Claudio.

Establecida esta premisa la pregunta inmediata que uno se plantea es qué hace un material de tales características desde el punto de vista tipológico en un contexto cronológico que, como parece bien demostrado, no es aparentemente el suyo; es decir, nos encontramos ante una producción con toda seguridad hispánica, de Los Villares, cuyas características tipológicas llevan a modelos proto y medioaugusteos pero que verosímilmente no se han fabricado sino en tiempos de Tiberio-Claudio.

(22) GOUDINEAU, Ch.: *Fouilles de l'École Française de Rome à Bolsena (Poggio Moscini) 1962-1967, La céramique arétine lisse*, Paris, 1968.

(23) PASSELAC, M.: "Bram", *La terre sigillée...*, *op. cit.* nota 2.

(24) PASSELAC, M., SABRIE, R. y M.: "Narbonne", *La terre sigillée...*, *op. cit.*, nota 3.

(25) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 15, pp. 265-271.

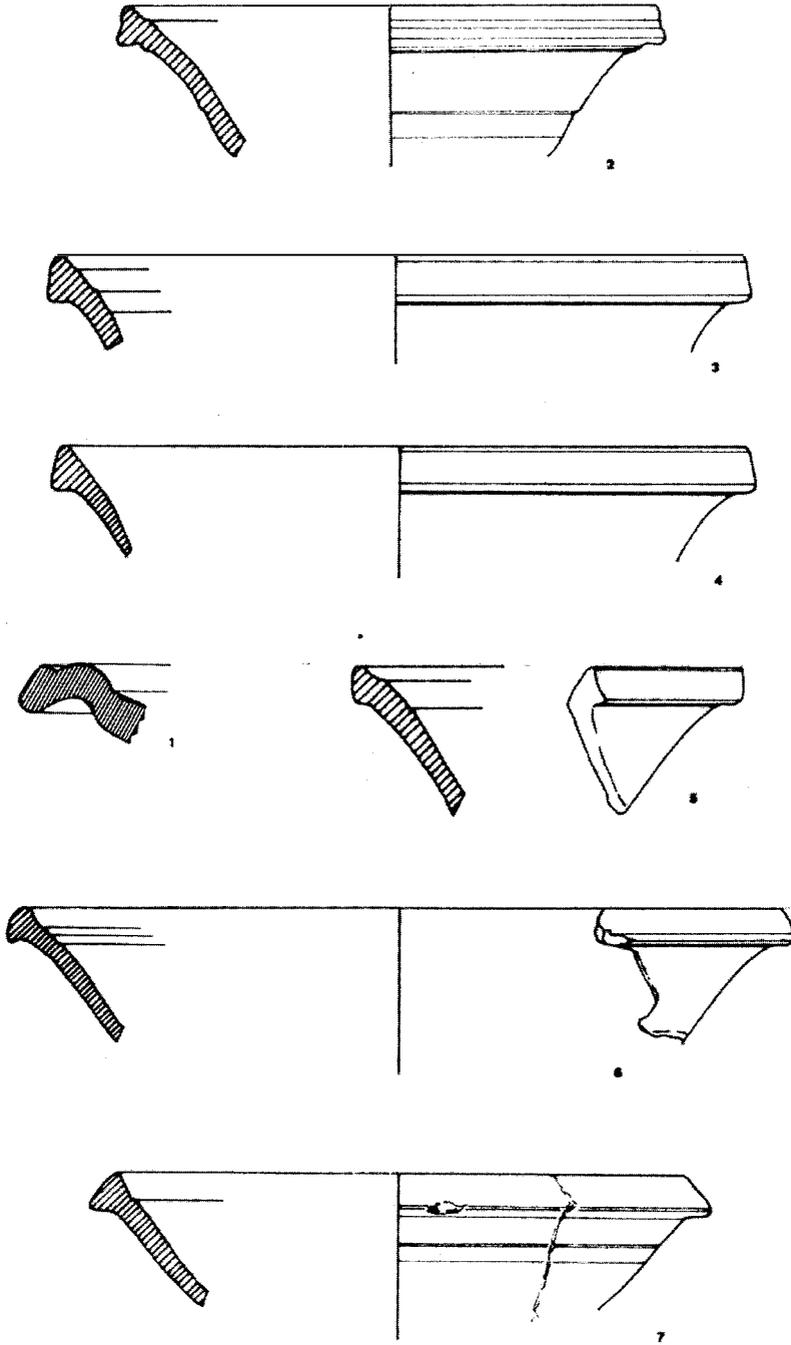


Fig. 1.—Los Villares de Andújar (Jaén).

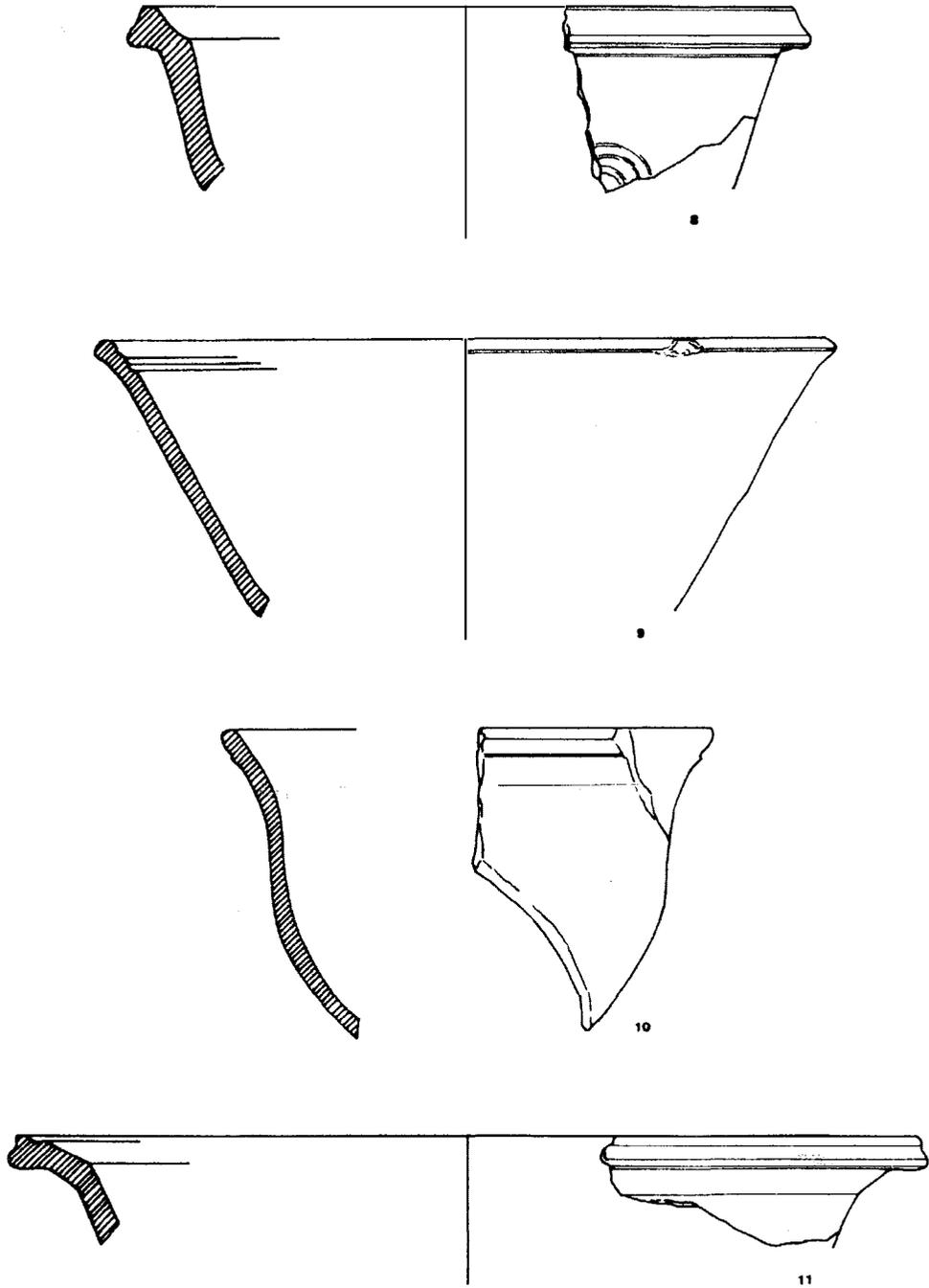


Fig. 2.—Los Villares de Andújar (Jaén).

En este punto vale la pena recordar ciertas adquisiciones, pocas si se quiere pero suficientemente significativas, en la medida en que llevan a replantearse, de forma obligada, un problema todavía tan oscuro a estas alturas como es el referido a la introducción y consolidación de técnicas y repertorios propios de la T.S. en Hispania. Se trata, en última instancia, de sopesar hasta qué punto determinadas producciones puntuales podrían constituir o, de hecho, constituyen otros tantos eslabones que cristalizan en la T.S.H. clásica.

En 1975, como antes indiqué, E. Sanmartí (26) llamaba la atención sobre una imitación de T.S. aretina detectada en Ampurias. Dicha producción, ampuritana (27) u originaria de algún punto indeterminado del Golfo de León, se caracteriza por un repertorio liso constituido por formas asimilables, en general, a las 12-18 de Goudineau. Desde el punto de vista tecnológico, se trata inicialmente de una producción en pasta gris y barniz negro que adopta posteriormente pasta y barniz rojos de calidad desigual en cuanto al barniz. Parece tratarse, por otra parte, de una producción breve en el tiempo ubicándose entre los años 30 a.C. y 15 d.C. aprox.

En relación con esta producción viene a cuento tener presente, sin sacar de ello mayores conclusiones por ahora, cierta información proporcionada por Oxé-Comfort en cuyo C.V.A., se recogen un total de ocho alfareros para los cuales se supone un origen hispano (28). Dos de ellos me parece importante sacar a colación por identificarse precisamente en Ampurias, TERTIVS (O.C. 1943) y P. KANE(ivs) o CANE(ivs) (O.C. 398), conocidos respectivamente a partir de dos y tres marcas en fondos de pasta gris y barniz negro. La similitud que presentan las marcas en su aspecto formal lleva a plantear a Comfort la posibilidad de que se trate de un único alfarero, P. KANE(ius) TERTIVS.

En fechas recientes C. Pérez González, en un denso y exhaustivo trabajo sobre la sigillata de Herrera de Pisuerga, ha revalorizado la producción de L. TERENTIVS, “el primer alfarero que conocemos que produce sistemáticamente en España recipientes de Terra Sigillata con formas itálicas” (29), cuyo origen local, en su momento discutido por Mayet (30), parece cada vez menos dudoso. A mi entender este trabajo constituye una valiosa aportación, en el aspecto que ahora nos interesa, desde un doble punto de vista; por una parte, como antes indicaba, por lo que tiene de resituación de la producción de TERENTIVS en el contexto de las producciones de sigillata hasta ahora conocidas en Hispania; por otra parte porque, a partir de la identificación de alfareros *raros (sic)* en T.S.H., plantea por vez primera la existencia y complejidad de las más antiguas producciones de T.S. en la Península Ibérica (31).

El repertorio de L. TERENTIVS, firmando generalmente en solitario o excepcionalmente con CAPITO (32), se reduce prácticamente a tres formas asimilables, en general,

(26) SANMARTI, E.: “Nota...”, *op. cit.*, nota 11.

(27) SANMARTI, E.: “Nota...”, *op. cit.*, nota 11, p. 255; la presencia de un indiscutible fallo de cocción constituye un argumento bastante convincente para proponer una fabricación ampuritana.

(28) OXE, A. y COMFORT, H.: *Corpus Vasorum Arretinorum*, Bonn, 1968, p. 508.

(29) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). La Terra Sigillata*, Santiago de Chile 1989, pp. 197-239.

(30) MAYET, F.: *Les céramiques sigillées hispaniques*, Paris, 1984, p. 16.

(31) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 29, pp. 391-395.

(32) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 29, núms. 39 y 40.

a copas y platos del Serv. I (Ha. I,7 y Ha. I,1) y a copas del Serv. II (Ha. II,8), identificables, por otra parte, con formas del repertorio precoz y clásico de Goudineau. Desde el punto de vista tecnológico se trata de una producción muy desigual (33) afectando la diversidad tanto características de la pasta como del barniz; aunque en general parecen predominar pastas de gama siena y barniz siena/rojo inglés, no resultan infrecuentes las pastas grises y los barnices más o menos pardos, incluso en un caso francamente negro con brillo (n.º 31). El aspecto de las marcas es francamente itálico y no falta un ejemplo de marca radial (n.º 30). En principio parece poder situarse esta producción entre los años 20/15 a.C. y 5 d.C., datación propuesta en base a criterios estratigráficos (34).

En relación con la temprana actividad de TERENTIVS, C., Pérez González llama la atención acerca de la actividad de tres alfareros, conocidos por unas pocas pero significativas marcas, cuyo interés reside principalmente en el hecho de que parecen constituir, hasta el momento, un parcial reflejo de un más complejo proceso de ensayos y tanteos que cristaliza, como antes indiqué, en la T.S.H. clásica (35); VRNE o VNKE, documentada en probable Ha. 8 con características de pasta y barniz similares a las señaladas para TERENTIVS, para la que se propone una datación tiberiana aunque faltan argumentos de orden estratigráfico (36); I.R, de la cual se han identificado cuatro versiones de relación dudosa entre ellas, para la que se propone una datación tiberiana o tiberio-claudiana en base, principalmente, a la secuencia estratigráfica del templo romano de Córdoba (37); finalmente CINAMVS, conocido a través de dos marcas, a quien se asigna una cronología claudio-heroniana sin criterios estratigráficos claros (38). Si bien la escasez de datos cronológicos firmes dificulta la correcta valoración de estos alfareros, las características de su producción, tanto desde el punto de vista tipológico como tecnológico, en nada contradicen estas primeras apreciaciones.

Evidentemente en este panorama apenas esbozado de producciones puntuales y dispersas, en general antiguas, hay que tener muy en cuenta las bien identificadas por M. V. Romero, en la Meseta Norte, de VLLO, ASIATICVS, MATERNVS y M.C.R (39) si bien, una vez más, la falta de contextos estratigráficos dificulta su correcta valoración (40).

(33) "Que Terentius era más ducho en el torno que en el horno es cosa sabida" en BALIL, A., ROMERO, M. V. y LOPEZ RODRIGUEZ, J. R.: "Terra Sigillata Hispánica: a propósito de un libro reciente", *B.S.E.A.A. Valladolid* LII, 1986, p. 249.

(34) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 29, p. 405.

(35) *Cfr.* nota 31.

(36) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 29, p. 392.

(37) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 29, pp. 392-393.

(38) PEREZ GONZALEZ, C.: *Cerámica...*, *op. cit.*, nota 29, pp. 394-395.

(39) ROMERO CARNICERO, M. V.: *VLLO, un alfarero de Terra Sigillata Hispánica*, *Studia Archaeologica* 55, Valladolid, 1979. Id.: "En torno a ciertas producciones precoces de sigillata en la Península Ibérica: los vasos firmados M.C.R.", *Actas I Symp.Arq.Soriana*, Soria 1984, pp. 343-349. Id.: "Sobre ciertas producciones precoces de la Península Ibérica: los ceramistas Asiaticus y Maternus y nuevos vasos de M.C.R.", *B.S.E.A.A. Valladolid* I, 1984, pp. 91-112.

(40) La cronología propuesta, claudio-neroniana, parece en principio excesivamente baja y hasta cierto punto en contradicción con el supuesto y, por otra parte, probable carácter precoz de estas producciones; ROMERO CARNICERO, M. V.: "Sobre ciertas...", *op. cit.*, nota 39, p. 111.

Pero otros indicios, aparte de las producciones citadas, hacen sospechar que la puesta en marcha de la producción de T. S. en Hispania, lejos del esquema simplista hasta ahora vigente, debió constituir un proceso tan complejo como el que se vislumbra en la Galia con mayor precisión y con el cual, hasta cierto punto, puede paralelizarse. Así, p. ej., la presencia en el repertorio hispánico de ejemplares como los de forma 9, la Lancia y Numancia respectivamente, asimilables a las ff. 5 y 6 de Oberaden, para los cuales Mezquiriz supone una fabricación en algún taller del N. de la Meseta, quizás Tricio, y a los que en base a criterios estrictamente tipológicos asigna con la debida cautela una cronología antigua, dentro de la primera mitad del siglo I (41) o bien los dos interesantes ejemplares procedentes de Campa de Torres, tipológicamente versiones próximas a pateras de Serv. II aunque presentando características de pasta y de barniz peculiares y distintas entre sí, que verosímelmente deban identificarse como “imitaciones o productos regionales” (42).

La consideración de lo hasta aquí someramente expuesto lleva de manera evidente a una reflexión, no superficial por cierto, sobre un aspecto tan poco conocido como es el de los orígenes de la T.S. en Hispania. Aunque la información es, no nos engañemos, todavía escasa, se trata de una reflexión obligada sobre un aspecto que debe o debería constituir uno de los objetivos inmediatos de la investigación de la T.S.H. en los próximos años. En este sentido pocos pero significativos indicios autorizan a pensar que la T.S.H. no nace en la Península a partir de la implantación de una tecnología y un repertorio ya consolidados en otro lugar sino que su aparición ha estado precedida de un período de ensayos y tanteos que sólo actualmente empezamos a intuir sobre bases mínima y relativamente firmes.

Yo misma, en otros lugares, he apuntado la posibilidad, en el caso concreto del centro de producción de T.S.H. de Los Villares de Andújar, de instalación de alfareros de origen itálico como responsables de la puesta en marcha de la fabricación de T.S. (43), del mismo modo que, como antes indiqué, con los datos que poseemos actualmente la primera producción de sigillata en Los Villares debe situarse en época de Tiberio-Claudio (44). Creo que ello sigue siendo válido hasta cierto punto si bien es susceptible de una matización importante: Independientemente de que la producción de T.S. en el citado centro, al que tomo como punto de referencia por tratarse del que proporciona información más precisa al respecto, se inicie, en parte de la supuesta mano de inmigrantes itálicos, en época de Tiberio-Claudio, en base a los datos que poseemos actualmente, esta primera producción de T. S. ha estado precedida, en la Península, por producciones experimentales o precoces (no confundir con precoces de Romero), avalada tal identifi-

(41) MEZQUIRIZ, M. A.: “Terra Sigillata Ispanica”, *Atlante delle Forme Ceramiche II*, Roma, 1985, pp. 146-147, lám. XXVII, núms. 7 y 8.

(42) MAYA, J. L.: “La cultura material de los castros asturianos”, *Estudios de la Antigüedad* 4/5, V.A.B. 1987/88, pp. 194-197; debo agradecer al Dr. Maya la primera noticia de la existencia de estos interesantes materiales así como el haberlos podido examinar directamente.

(43) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 12, esp. pp. 295-297. Id.: “Artesanos y producciones de cerámica romana en el Alto Guadalquivir”, *La Bética en su problemática histórica: la sociedad*, Granada (en prensa).

(44) *Cfr.*, nota 16 a propósito de la cronología inicial de actividad del alfar.

cación tanto por las características tecnológicas y tipológicas de dichas producciones como por los contextos estratigráficos en los cuales se detectan.

No voy a entrar en la discusión terminológica de si tales producciones —las de TERENTIVS y Ampurias respectivamente, por citar las hasta ahora mejor conocidas aunque con seguridad su número irá en aumento— deben ser consideradas o no imitaciones. En todo caso pienso que se trata de producciones que reflejan ensayos y esfuerzos por conseguir verdadera sigillata; que se consiga o no es otra cuestión pero, de cualquier forma, una cosa es una sigillata mal hecha (45) y otra una imitación, término este último perfectamente aplicable al mal llamado barniz rojo julio claudio, producción, no de sigillata ni en la intención ni en el resultado, anterior y en parte contemporánea a la aparición de las primeras sigillatas en el Mediodía peninsular.

Tales producciones experimentales o precoces —independientemente de su vinculación o no a acantonamientos militares en Hispania— serían equiparables, tanto por sus características tecnológicas como tipológicas, al horizonte de producciones precoces bien detectadas en el S. de Galia y valle del Ródano (46) con las cuales, por otra parte, vienen a coincidir cronológicamente (47). Evidencias claras de tales producciones faltan por ahora en la Bética si bien la presencia de formas como las que aquí presentamos, procedentes de Andújar, cuyos prototipos se rastrean en el repertorio itálico proto y medioaugusteo, difícilmente puede explicarse como no sea por fosilización de dichos prototipos de forma similar a como se detecta en otras producciones (48).

Al margen de que en un futuro pueda establecerse con certeza la existencia o no en Andújar de una fase experimental (49), debe tenerse muy en cuenta la probable existencia de tales talleres en un o algunos lugares del Valle del Guadalquivir, hecho nada extraño habida cuenta de la producción temprana de imitaciones aretinas uno de cuyos focos de fabricación, aparte de Andújar, parece poder identificarse sin demasiadas dudas en Peñaflor (50).

En cualquier caso lo que empieza a vislumbrarse es que la introducción de la técnica y repertorio de la T.S. en Hispania no constituye un proceso tan simple como podía parecer hasta hace poco; algunos indicios, pocos todavía pero no por ello menos significativos, parecen dejar entrever una verdadera fase de ensayos y tanteos anteriores a la

(45) WELLS, C.: "L'implantation des ateliers de céramique sigillée en Gaule. Problématique de la recherche", *Figlina* 2, 1977, pp. 3-5, a propósito de la producción de Loyasse.

(46) *Cfr.* notas 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

(47) *Cfr.* nota 45. Las cronologías propuestas tanto para la producción ampuritana, 30 a.C.-15 d.C., como para la de TERENTIVS, 20/15 a.C.-5 d.C., armonizan perfectamente con las asignadas a las producciones precoces galas.

(48) BEMONT, C.: "Sigillée...", *op. cit.*, nota 8, p. 81; llama la atención sobre la presencia, en Haltern, de imitaciones locales de modelos aretinos cuando éstos, en Arezzo, han dejado ya de fabricarse, de la misma forma que recuerda el uso de estampillas radiales en época de Augusto o el de marcas en doble registro en época tiberiana; Id.: "Terra Nigra trouvée à Vichy, Allier", *Gallia* 30, 1972, p. 158.

(49) Hay que tener muy presente que el yacimiento, lejos de estar agotado, ofrece todavía grandes posibilidades de intervenciones arqueológicas que indudablemente contribuirían de forma eficaz a despejar muchas de las incógnitas planteadas.

(50) MARTINEZ RODRIGUEZ, F.: "Las cerámicas béticas de imitación tipo Peñaflor: bases para el estudio de un nuevo grupo cerámico de época altoimperial", *Bol. Asoc. Amigos de la Arqueología*, pp. 60-65.

aparición de la T.S.H. clásica. Es cierto que falta todavía mucha información en orden a la identificación y establecimiento del papel correcto de tales producciones en el espacio y en el tiempo pero no es menos cierto que las actuales líneas abiertas por la investigación deben posibilitar la solución a muchas de estas dudas en un futuro no lejano.